

LA CONSAGRACIÓN A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA ES EL FUNDAMENTO DE NUESTRO INSTITUTO (Art. 2)

Introducción

Tenemos varias reflexiones sobre nuestra consagración. Puede que ésta no añada mucho, pero está en la línea de nuestra preocupación por releer cada vez el fundamento de nuestro ser como Sagrados Corazones.

Sin esta consagración, somos como un barco sin brújula. Sin esta consagración, no somos más que barriles vacíos que hacen mucho ruido. La consagración a los Sagrados Corazones es realmente la "médula o espina dorsal" de nuestro compromiso en la Iglesia y en el mundo por el bien de los hombres y de nuestra humanidad. No hay lugar en la tierra que no necesite este amor manifestado en los Corazones de Jesús y de María. **Nuestra consagración es a la vez "ecuménica, sinodal y ecológica"**. Ecuménica, porque el corazón une y se une como uno solo. Sinodal, porque el corazón es el centro del amor, y el amor no vive solo, sino con los demás. El amor acompaña siempre al otro (pobre, marginado, rico, emigrante, anciano, joven, víctima de la guerra, etc.). Ecológico, porque toda la creación es obra de amor de Dios y merece ser amada a su vez. Sin el amor a la creación, el hombre construye su propia tumba.

Empecemos por decir unas palabras sobre la historia de la espiritualidad vinculada al Sagrado Corazón.

1. ESCUELA FRANCESA DE ESPIRITUALIDAD

Sin entrar en la polémica sobre si realmente existió una escuela francesa de espiritualidad, muchos investigadores niegan su existencia por tres razones:

- ème Este término apareció hacia el siglo XIX a raíz de la publicación de un libro titulado "Historia literaria del sentimiento religioso en Francia"¹
- Otros piensan que el concepto "francés" es inadecuado en la medida en que San Francisco de Sales desempeñó un papel importante en esta espiritualidad y no es realmente francés (Suiza francesa).
- Y otros quieren que esta espiritualidad tome el nombre de "Berulle". En otras palabras, una escuela "beruliana".²

En resumen: la "Escuela Francesa" fue un movimiento a la vez "espiritual" Y "apostólico". Bérulle, François de Sales, Jean Eudes, Olier, Vincent de Paul y otros fueron a la vez hombres de

¹ Del abate Bremond en 1920

² ème Pierre de Bérulle fue un teólogo cuyo pensamiento teológico y espiritualidad dominaron la primera mitad del siglo XVII en Francia.

oración y hombres prodigiosamente *activos*. Y estas dos dimensiones de sus vidas no están simplemente *yuxtapuestas*: están íntimamente *ligadas*.³

Aquí tenemos, por así decirlo, las **dos caras fundamentales de la enseñanza espiritual de Bérulle**: insiste en la importancia del **trabajo sobre uno mismo**, que a veces llama "renuncia", a veces "abnegación"; pero este trabajo sobre uno mismo no es más que una *preparación*, por así decirlo, para la obra de *Dios*, y su único objetivo es **ponernos a disposición de Dios**: se trata de "*dejar que Jesucristo invada nuestra alma*".⁴

Aquí podemos descubrir la espiritualidad de nuestros Fundadores (adoración y apostolado).

Bérulle utiliza el término "**fondement**" (principio, origen) para mostrar que el Espíritu de Cristo es el principio de toda vida espiritual y acción apostólica.

"Estamos aquí en **el corazón de la Escuela Francesa**: se trata de *acoger* esta vida de Cristo en nosotros; de dejarnos "*habitar*" por ella; de dejar que el Espíritu de Cristo *actúe* en nosotros y nos *transforme* desde dentro, para que *reoriente* todas nuestras energías y todas nuestras actividades *al servicio de Dios y del prójimo*".⁵

Algunas figuras de esta "escuela francesa": San Francisco de Sales, Pierre de Bérulle, Jean Eudes, Jean Jacques Olier, San Vicente de Paúl,

Es importante señalar que, aunque Jean Eudes fue discípulo de Bérulle, desarrolló una espiritualidad vinculada al Corazón de Jesús y de María. "En 1643, siendo todavía oficialmente oratoriano, fundó con seis compañeros su propia congregación, a la que llamó *Congregación de Jesús y María*, más conocida como los "Eudistas". Sus principales actividades eran *las misiones populares, la formación de sacerdotes y la dirección de seminarios*.^e (Sus primeras constituciones eran muy parecidas a las del Oratorio.) Recogiendo las intuiciones de Bérulle sobre Jesús y María, él mismo retomó y desarrolló la antigua devoción al Corazón de Jesús (que databa del siglo XIII), a la que añadió la devoción al Corazón de María.

En 1648, durante una misión en Autun, hizo celebrar por primera vez la fiesta litúrgica del Sagrado Corazón de María, y el 20 de octubre de 1672 la primera fiesta litúrgica del Corazón de Jesús.

La devoción al Corazón de Jesús difundida por Juan Eudes seguía una línea muy tradicional, pero más tarde sufriría cambios significativos, a partir de la Visitación de Autun".⁶

Bérulle **creó un nuevo rostro del sacerdote**: un hombre de campo (apostolado) y un hombre profundamente espiritual (vida interior). Y Bérulle y sus discípulos nos invitan a vivir en tres niveles para toda la vida religiosa (vida ligada a Dios):

- Unión con Cristo (él vive en nosotros, en cada uno de nosotros)
- Vida comunitaria (donde Cristo nos hace hermanos)
- Misión (donde somos enviados en nombre de Cristo, a través de nuestros Superiores)

³ Sesión Picpus 2005 (Beaumont)

⁴ Idem

⁵ Idem

⁶ Op. cit, p. 16

(Ya podéis adivinar nuestra misión: contemplar, vivir y anunciar en la línea de la espiritualidad de Berulle para todas las personas consagradas)

En cuanto a la Virgen María, Berulle aporta tres contribuciones esenciales:

- María como modelo de "sí" (Anunciación), donde cada cristiano está llamado a hacer nacer a Cristo en sí mismo
- María lleva a Jesús en su seno (vínculo íntimo entre María y Jesús)
- María contemplando a su recién nacido (Modelo de contemplación)

"Para la Escuela Francesa, María es el modelo mismo del cristiano, que acoge **en sí al Hijo de Dios, le deja "habitar" en ella y se deja transformar por su presencia.**⁷

Origen del Corazón de Jesús y del Corazón de María

^{ème} Aunque la espiritualidad del Corazón de Jesús se remonta mucho más atrás que la de la escuela francesa (hasta el año 13 con santa Gertrudis de Helfta), ésta vincula íntimamente el corazón de Jesús con el de María (de ahí que la congregación fundada por Jean Eudes se llamara Congregación del Sagrado Corazón de Jesús y de María). Para Eudes, esta profunda unión formaba un solo corazón.

Esta espiritualidad llegaría hasta Paray-Monial, donde se añadió la idea de "reparación". (Con Santa Margarita María Alacoque).

Bérulle y sus seguidores (extendieron) el espíritu del Concilio de Trento **sobre la Eucaristía**. Pidieron a los sacerdotes que presidieran la Eucaristía todos los días. Que la Eucaristía esté en el centro de la vida del sacerdote, y hoy del cristiano.

HABLEMOS DE CONSAGRACIÓN

Es un concepto polisémico. En nuestro contexto, significa dedicación, entrega, apartarse, con el objetivo primordial y final de amar a Dios por medio de su hijo Jesucristo.

Otro significado es el don de todo mi ser y de toda mi vida. La consagración como participación en el misterio pascual

Consagración, como lugar de "identificación" con Cristo (en nuestro caso, con las actitudes y sentimientos de Cristo, de su corazón).

⁷ Idem, p. 39

Consagración significa abrazar la pasión de Cristo por su Pueblo (Dios sufre en su corazón cuando ve el mal en el hombre).

Consagración, como "agregación" a una cosa de manera firme.

Nuestros fundadores quisieron decirnos que: nuestra entrega, nuestro don, nuestro regalo de vida, nuestra identificación con la misión de Cristo y nuestra manera de abrazar la misión de Cristo es mirar, contemplar, vivir y proclamar **los Corazones de Jesús, y María** estaba asociada de manera especial a esta misión redentora de su Hijo.

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO?

Acabamos de recibir la encíclica del Papa sobre el Corazón de Jesús (Dilexit nos). Podemos leerla y descubrir su riqueza. El Papa nos muestra que el Corazón es el centro del deseo y el lugar donde se toman las decisiones importantes; es el único lugar donde se experimenta la sinceridad, porque no hay lugar para el engaño ni el disimulo. Y cuando ya no tenemos corazón, nos encerramos en nosotros mismos, vivimos el individualismo y la autorreferencia.

Dios es precisamente el "Corazón por excelencia". Su amor se da y se da en abundancia. Su Corazón es el lugar donde descubrimos "favores admirables". De tal manera que San Pablo puede decirnos que "nada puede separarnos del amor de Dios". Por eso el Buen Padre nos dirá que, fuera del Corazón de Jesús, no podemos encontrar más que amargura.

Estamos consagrados al Corazón de Jesús para descubrir el amor indefectible del Padre por el mundo y por cada una de sus criaturas. Se dice que la medida del amor de Dios es amar sin medida. Este amor de Dios puede verse en cada página de la Biblia, desde sus orígenes hasta nuestros días. Dios nos llama a cada uno por nuestro nombre, como un Padre que conoce y ama a sus hijos. "Hablar *del Corazón de Jesús es hablar del centro de Jesús, de la fuente de sus opciones, de su pasión por su Padre y por el Reino.*"⁸

La contemplación, que abraza los sentimientos de Cristo, nos conduce sin duda hacia el apostolado (hacia el anuncio, o estar inflamados de celo). Cuanto más descubrimos el Corazón de Dios (en Jesús), más podemos decir, como **la Buena Madre**: "*Dios mío, aquí estoy... Quiero lo que tú quieres, sí, Dios mío. Tú sabes que te amo con todo mi corazón y estoy dispuesta a morir si tú quieres. Sí, quiero amarte para siempre. Dios mío, te doy mi corazón.*"⁹

"El Corazón de Jesús nos llama a mirar todas las cosas con la mirada amorosa de Dios..."¹⁰

En el primer reglamento redactado por **el Buen Padre** (en 1797), nos decía: "En Jesús lo encontramos todo: su nacimiento, su vida y su muerte: ésa es nuestra Regla. Su divino Corazón

⁸ El Señor nos ha llevado como de la mano, p. 35

⁹ El Señor nos ha llevado como de la mano, p. 32

¹⁰ Idem, p. 36

será nuestro refugio y nuestro destierro, la soledad a la que nos retiraremos a menudo para que Él se digne hablar a nuestro corazón".

De María aprendemos que consagrarse es vivir en humildad, aceptar el plan de Dios, servir a los pobres, en definitiva, **servir y cumplir la voluntad de Dios**.

Cuando tomamos ambos corazones, nos unimos al diseño del plan de Dios para que el amor de su Corazón invada el mundo y a cada ser humano. De este modo, somos elegidos para "mostrar este amor de Dios" al mundo. El Corazón es el mayor símbolo de este amor.

Como nos muestra Paula Teck, queremos vivir estas tres dimensiones de nuestra misión:

1. **Contemplación:** crecer en una profunda vida interior del misterio de la salvación.
2. **Vivir:** construir a nuestro alrededor una comunidad universal de amor en la que Dios reine supremo.
3. **Anunciar:** vivir esta dimensión misionera para que el mundo crea en Aquel a quien Dios ha enviado.

Pablo Fontaine, cohermano chileno, nos dice: "Vosotros que estáis consagrados a los Sagrados Corazones, siendo esta consagración el fundamento de nuestro Instituto, preguntaos, con humildad y esperanza, si realmente vivís vuestro compromiso con el dinamismo del amor salvífico que debe llenaros de celo por la misión".¹¹

Como dice el Papa Francisco en "**Dilexit nos**": "el mundo puede cambiar desde el corazón. Nuestro corazón, unido al de Cristo, es capaz de este milagro social" (n. 28). Si nuestros corazones se transformaran y convirtieran, muchas cosas de este mundo nos llevarían a la felicidad social. El mundo actual ya no parece tener una "beatitud social".

"corazón". Ya no sentimos el sufrimiento de los demás. Ya no compartimos las alegrías, las penas y los sufrimientos de los demás, como nos invita a hacer el Concilio Vaticano II. Todo gira en torno a "mí". Sí, el mundo puede cambiar desde el corazón. El Papa Francisco tiene mucha razón.

"Pasión por Dios, que nos lleva a tener las mismas disposiciones y sentimientos hacia la humanidad y que se transforma en celo misionero, en pasión por la humanidad, como dice el Buen Padre en su memoria: *"Necesitamos un nombre que recuerde cada día a nuestros hermanos sus deberes y obligaciones, que les haga recordar en cada momento que deben sacrificarse **por celo** del Señor; que faltarán a su voto más esencial desde el momento en que quieran vivir sólo para sí mismos y no trabajar por la salvación de sus hermanos ; que no deben volver al silencio del claustro sino para sacar de él nuevas fuerzas para combatir con mayor valor a los enemigos de la religión; que su vocación es todo **celo**, y un **celo** fervoroso. Esto es lo que deben pensar los miembros de nuestra Sociedad, y esto es lo que no podrán olvidar en cuanto se llamen a sí mismos **zelotes**. Su mismo nombre clamaría contra ellos, como las piedras del santuario, si no cumplieran los deberes que les impone. Sería un reproche*

¹¹ El Señor nos ha llevado como de la mano, p. 44

En estas memorias -citando un libro de piedad de su tiempo- añade: "... se invita a las almas a unirse al Corazón de Jesús". De nuevo en estas memorias -citando un libro de piedad de su tiempo- añade: "... se invita a las almas a unirse al Corazón de Jesús. Se las representa bajo el símbolo de los diferentes sentimientos que debe producir la devoción al Corazón de Jesús. Encontramos el alma amante, el alma compasiva, el alma enamorada y sobre todo el alma celosa."¹²

Este nombre, que nos recuerda cada día quiénes somos, son los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Son los Sagrados Corazones que nos impulsan a obedecer nuestro "voto más esencial": servir a nuestros hermanos y hermanas, los seres humanos, y construir un mundo justo. Para ello, nuestros corazones están llamados a "imitar" el de Cristo.

Me encontré con un artículo del Padre Kerrien¹³ "que habla de nuestra espiritualidad. El Padre Kerrien nos dice que nuestra espiritualidad consiste en "recorrer las 4 edades de Jesús". Excepto que estas edades son una invitación a todo cristiano (nacimiento, infancia, vida oculta y vida pública). Por eso los Fundadores añadieron como "especificidad" la consagración a los Sagrados Corazones. El Padre Kerrien dice: "*Nuestra familia profesa entregarse a los Sagrados Corazones, pertenecer a ellos, estar a su disposición en todo lo que quieran, en la vida y en la muerte". Evidentemente, el origen y la finalidad de tal entrega es el amor a los Sagrados Corazones, pero también consiste esencialmente en amarlos. El amor es donación, y cuanto más amamos, más se nos da.*

También es cierto que nuestros Fundadores nos dicen que el Corazón de Jesús es el lugar, por excelencia, **del amor de Dios**. La voluntad de Dios, a través de este Corazón, es que seamos

Quiere que seamos "santos como nuestro Padre es santo" (Lv 19,2). Es voluntad de Dios que todos "tengamos un corazón de carne y quitemos de nuestra vida el corazón de piedra" (Ez 36,16-28). El plan de Dios se cumple en su Hijo, que se hizo obediente hasta la muerte y la muerte de Cruz. Nuestra espiritualidad toca el "corazón", es decir, a la persona en lo más íntimo de su ser: su corazón (obediencia, compasión, misericordia, justicia, paz, perdón, humildad, verdad, amor, unidad, etc.).

Así es como tenemos el lado "práctico" de nuestra espiritualidad, que es el "Un Sagrado Corazón debe preguntarse siempre: **¿Qué quiere Jesús para mí y para el mundo?** Un Sagrado Corazón debe preguntarse siempre: "¿Qué quiere Jesús para mí y para el mundo? El desfase constante entre la voluntad de Dios y nuestras acciones en el mundo nos anima a adoptar esta actitud de "reparación".

Al reparar, en mi opinión :

1. Buscamos reconectarnos con el amor de Dios que nuestros pecados han roto
2. Buscamos "aplar" el ardor de la ira de Dios que nuestro egoísmo ha provocado.
3. Intentamos volver a poner a las personas en el centro del amor de Dios, que es Misericordia
4. Invitamos a la gente a acoger el amor de Dios
5. Rezamos para que el mundo vuelva al corazón de Dios y a su plan.
6. Rezamos para que lo que estaba desfigurado se convierta en "bello en Dios por Cristo".

¹² Cf. Julio García, sesión de Picpus 2007 sobre Zeal.

¹³ Kerrien Jean Yves: "Nuestra espiritualidad"

7. Escuchamos a Dios que nos dice que ensanchemos nuestras tiendas para que nadie se quede fuera sin cobijo.
8. Pedimos a Dios que "reduzca" la brecha que el hombre (la mujer) causa con sus acciones para que podamos encontrarnos con el amor incondicional de Dios.
9. Imploramos la gracia de Dios para cambiarnos a nosotros y a nuestro mundo
10. Somos ministros del amor.

Conclusión

El Padre Kerrien dice: "Es a través y en este Corazón traspasado donde el amor misericordioso del Padre se manifiesta, se ofrece y se comunica a los hombres para rescatarlos de la muerte. Es por Él y en Él que los hombres se hacen capaces de acoger este amor y de responder a él. ¿Cómo no ver que, en esta doble condición, Él mismo tiene derecho, por parte de todos, a un amor humildemente agradecido y al culto que merece su dignidad de Hijo de Dios?"

Para "construir una civilización del amor, la humanidad necesita hoy el corazón de Jesús" (Dilexit nos, 184). Los constructores, propagadores y traductores de esta civilización del amor son los Sagrados Corazones (una gran reivindicación). No tenemos derecho a fracasar en nuestra misión: contemplar, vivir y anunciar al mundo el amor de Dios.

A través de nosotros, Dios extenderá su ternura infinita, su misericordia sin medida y su amor divino al mundo y a toda la humanidad. **Para Dios**, somos el canal a través del cual el agua viva y la vida de Dios se transmiten a su pueblo. **En Él**, somos los "instrumentos" de su música perfecta, que canta al amor, a la paz, a la alegría y a la justicia. **Con él**, unimos nuestros corazones al suyo para que el amor de Dios sea amado, y para que el hombre recupere su dignidad, cualquiera que sea su origen o su condición. Esta será nuestra misión para siempre.

En resumen, cuanto más sepas quién eres, mejor podrás vivir tu misión.

Padre Camille SAPU MALANGU, ss.cc.

17 de noviembre de 2024